

DIRECTOR: Gonzalo Vial Correa. SUBDIRECTOR: Jaime Martinez W. COMITE EDITORIAL FUNDADOR Jaime Guzmán, Diego Ibáñez, Jaime Martínez, Victor Manuel, Muñoz, Hermógenes Pérez de Arce, Emilio Sanfuentes, Fernando Silva, Gonzalo Vial, Joaquín Villarino, Cristián Zegers.

ESCRIBEN Y COLABORAN Sucesos Nacionales e Internacionales: Lillian Calm, Marta Sánchez de Matte, Ana María Foxley, Isabel Gue-rrero, José Antonio Huneeus, Andrés Huneeus.

Guía Semanal: Marta Infante, Pa-tricia Bande, Elisa Velasco, Ma-ría Emilia Aldunate ("Milly"), So-ledad Martínez, Esteban Wast, Víctor Manuel Muñoz, Juan P. Donoso. Columnistas: Orlando Sáenz, Emilio Sanfuentes, Alvaro Bardón.

Ciencias: Olaya Echeverría. Arte y Cultura: María Teresa Se-rrano, Marta Infante, María Cristi-na Vial, Angel Custodio González, Miguel Letelier, Carlos Ruiz Tagle,

Jorge Marchant. Denortes: Raul Pizarro.

Perfil Humano: Rosario Guzmán de Santa Cruz.

## Columnistas:

- Con el Humo de mi Pipa: José Maria Navasal.
- Sapeando: Sergio R. Livingstone. - Entrevista Imaginaria: Enrique Lafourcade.

- Tal Cual: Filebo.

Rumbeando a los barrios: Juan Callejas.

Corresponsales en el Extranjero: Rafael Vargas, EE. UU.; Gonzalo de Azuaga, España.

Caricaturas: Juan Pablo Avendaño. Puzzle: Augusto Gubler. "VIVAabajo": Andrés Rillón.

Corresponsales: Oriana Diaz, Valparaiso; Julio Muñoz, Concepción.

Fotografía: Hernán Morales, Luis Carrasco.

Servicios Gráficos Exclusivos: Europa Press y UPI.

Diagramación: Adolfo Torrejón, Maria Isabel Grez, Rosario Torres. Secretaria: Gabriela Hodgson.

ADMINISTRACION

Gerencia: Alvaro Caballero. Secretaria: Jacqueline Nazar. Suscripciones: Alfonso Carriel.

Despacho: Pedro Hernández, L. Osvaldo Astudillo, René Guevara, Jorge Cantillana.

EDITORIAL PORTADA LTDA. C.P.A. Representante Legal: Emilio Sanfuentes Vergara.

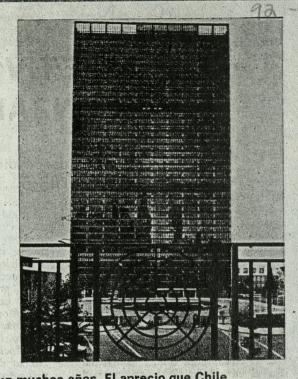
Suecia N.º 286, Teléfono: 236552, Casilla: 13.279, Santiago.

Propaganda: Avda. Santa María 076, Teléfono: 779522.

Impreso por Empresa Editora Na-cional Gabriela Mistral, que sólo actúa como impresora.

## 1974 1975

El año que acaba de terminar ha sido para el país de inquietudes y de satisfacciones. Las segundas han correspondido. fundamentalmente, a la situación interna. El orden público y la tranquilidad social se han afianzado. A su amparo, la actividad económica, la cultural y la educacional han podido desarrollarse



normalmente, por primera vez en muchos años. El aprecio que Chile hace de esta circunstancia tan simple —la paz interior— se demuestra con los reiterados fracasos del MIR y demás sectores ultraizquierdistas en sus esfuerzos por perturbarla. Es justo, ciertamente, recordar en este momento algo que por sabido se calla y por callado se olvida: que la paz interior se debe, primordialmente, al sacrificio y a la vigilancia constantes de las Fuerzas Armadas. Por otra parte, la recuperación económica ha continuado. La tasa inflacionaria ha sido reducida a la mitad de la real de 1973. Algunos quieren para 1975 una desaceleración más rápida, más drástica que la de 1974; suelen ser los mismos que reclaman por la cesantía, la restricción monetaria, etc. Quizás en 1974 se hubiera podido dar una inflación más baja que la producida en definitiva, sin mayor depresión de la economía general. Pero, en conjunto, la política del Gobierno en este aspecto — "frenar el carro"..., pero no tan violentamente como para volcarlo-ha sido acertada y exitosa. Y se han echado a andar muchas iniciativas —reforma previsional, estatuto social de la empresa, mercado de capitales, apertura al comercio exterior, estatuto de la inversión extranjera- que son promisorias para el futuro económico y social de Chile. Las grandes amenazas para éste vienen del exterior. Por una parte es la crisis recesiva mundial, que pone en peligro la recuperación económica interna. Por la otra es la campaña internacional antichilena que en 1974 dio pasos significativos para aislarnos y dañar a fondo nuestra economía. En tal contexto es posible que en 1975 se trate de llevar la maniobra mundial contra Chile a su culminación. El Gobierno está consciente de todo ello. Y de que son cuatro las condiciones para sortear airosamente el temporal: primera, evitar errores internos que sean magnificados afuera por la maquinaria que han montado nuestros enemigos; segunda, tener representantes diplomáticos de primera línea en los puntos neurálgicos de la lucha; tercera, una Cancillería renovada, con una política de defensa exterior del país -no sólo a corto, sino también a mediano y a largo plazo— perfectamente diseñada y coordinada y cuarta: la más férrea unidad nacional en torno de esa defensa. Lo último lo pondremos todos los chilenos; lo demás corresponde a las autoridades que el país se dio el 11 de septiembre de 1973.